

Radiografía de las editoriales independientes chilenas: hablan los editores.

(Nota del editor de *historiaycultura.cl*: iniciamos un inventario crítico de las editoriales independientes chilenas. Las entrevistas están a cargo de Daniel Valdivieso, integrante de esta página).

*

Las editoriales independientes se han convertido durante los últimos años en un pulmón para la actividad literaria en Chile. Una alternativa para el público a la literatura oficial que publican las editoriales trasnacionales. Ellas son en gran medida las responsables de haber renovado el panorama literario chileno durante los últimos años, de hacerse cargo de una amplia generación de autores, darles difusión y acercarlos al público, a través de libros más baratos y de un material cercano a la idiosincrasia de ese amplio público por conquistar. Conversamos con los editores para conocer quiénes son, como nacieron las editoriales, cómo ven el panorama literario actual y el futuro del arte suicida de hacer libros en Chile.



Alquimia Ediciones

Guido Arroyo: poeta y editor

1- ¿Cómo nace la editorial?

Alquimia tiene dos orígenes. El primero se remonta diez años atrás. Cursaba segundo año de literatura y con unos amigos pensamos hacer una antología literaria de la Facultad. El libro se llamó 5 x 5. Era horrible, bueno, no tanto la verdad. Varios de los que aparecieron allí siguen escribiendo y hacerlo fue un aprendizaje. Como los padres de los autores estaban muy contentos, vendimos casi todo el tiraje (trescientos). Con esa base, Alquimia durante cuatro años fue un espacio de experimentación, entretención y aprendizaje. Arrendaba, junto a Marcelo Guajardo (en ese tiempo editor de *Garage*), un taller a Galo Gighliotto (que luego crearía *Cuneta* y *La Furia del Libro*). Allí hacíamos plaquetes, libros objetos, discos y revistas.

El segundo nacimiento fue el año 2010-2011. Tras ingresar de forma “exitosa” a la vida laboral, comprendí rápidamente que cumplir horario era sinónimo de suicidio. Me invitaron a un festival de poesía a México y aproveché esa excusa para re-pensar mis ocupaciones, por ende renuncié a mis trabajos y me quedé solo con una beca de Conicyt. Durante el viaje decidí hacer de Alquimia una forma de vida. El primer semestre del 2011 lo pasé en Lican Ray pensando, entre otras cosas, en la estructura de la editorial. El segundo semestre formalicé la empresa con mi socio Cristian Jara e hicimos tres libros, el 2012 diez, y así ha ido creciendo.

Este año Julieta Marchant ingresó como nueva socia, comprando un 20 por ciento de la editorial, generando quizá un tercer nacimiento.

2- ¿Cuáles fueron las motivaciones?

La pasión por trabajar en profundidad los textos. Por intervenirlos, aportar ideas y frases, modificar el montaje, escribir los paratextos. Al inicio sentía la necesidad de generar un espacio de difusión, pues casi no existían editoriales. Hoy felizmente proliferan, pues el fenómeno de autonomizar las formas de producir un libro es transversal.

3- ¿Cuál es el ideario o manifiesto de la editorial?

Publicamos los libros que nos gusta leer. Así de simple. En nuestro catálogo no hay diferencia entre autores consagrados e inéditos, solo importa el texto, por

eso conviven Nona Fernández con Patricio Alvarado en la misma colección. También tengo una predilección por publicar libros anómalos, experimentales, que desborden las convenciones literarias. Creer en la rigurosidad de los géneros me parece conservador y anacrónico.

4- ¿Cuál es el aporte literario y político que ofrecen las editoriales independientes?

Se ha instalado la frase de que por las editoriales independientes pasa lo mejor de la literatura chilena. Y creo que es acertada en cierto punto, porque se permiten apuestas literarias, y además suelen estar encabezadas por escritores que privilegian la calidad literaria de una obra más que su viabilidad comercial. Por otra parte, los rescates patrimoniales más cuidados los realizan los sellos independientes, porque insisto, son empresas dirigidas por personas apasionadas que no necesariamente están en el rubro por fines económicos. En este sentido, la bibliodiversidad en Chile ha crecido muchísimo gracias a los sellos independientes. Si tú vas a una Furia, la verdadera fiesta del libro, puedes encontrar reediciones de poesía o crónica del siglo XIX, filosofía contemporánea, libros de anarquía o adaptaciones de poesía para niños, novela fantástica, catálogos de arte, humor político, etcétera.

Pero también hay muchas editoriales independientes que operan como sellos para publicar a los amigos de los dueños, libros de dudosa calidad, pagados a los mismos editores. Yo soy muy crítico de eso. Una editorial se basa en su composición de catálogo. No me parece que una editorial independiente aporte algo políticamente, si en el fondo es un espacio de autoediciones o autobombo.

5- ¿Cómo ves el panorama literario nacional?

Es una pregunta muy grande y vaga. También difícil. Estadísticamente hay más publicaciones, y eso se ha traducido en cierta notoriedad pública que ha adquirido el acto de la escritura. Por otra parte, tanto las editoriales trasnacionales como las independientes están realizando más cruces con otros territorios. Nosotros por ejemplo conseguimos que se traduzcan algunos títulos al francés, italiano e inglés. Pero creo que falta más disonancias en términos estilísticos. El problema de las escuelas estéticas, es decir, de autores jóvenes que escriben como otros consagrados, resguardando una suerte de patrimonio absurdo, es un vicio histórico que no se ha desinstalado del todo.

6- ¿Están afiliados a la Furia o a EDIN?

Somos una de las editoriales fundadoras de la Furia, donde opero de vocero.

7- ¿Por qué?

Porque es un espacio de convergencia. Lo que nos une es la complicidad por el catálogo del otro, entender de forma similar la cadena del libro y el rol del editor. Hay un pensamiento político afín, que se traduce en trabajar efectivamente como cooperativa. Asistimos de forma conjunta a las ferias, tenemos confianza plena entre las editoriales, muchas veces negociamos en bloque para apoyar el catálogo del otro, etcétera. Esa complicidad no se da en otros espacios. Pese a ser un país y mercado chico, el mundo del libro está dividido en cuatro actores.

8- ¿Cómo se las arreglan con la distribución, la crítica y las labores afines?

La distribución la externalizamos. La editorial Hueders nos distribuye hace un año y estamos muy felices con su trabajo. Tenemos un plan de difusión crítica para cada título, que lo gestiono con apoyo de Felipe Gana. El resto de las labores, desde mover cajas hasta vender en ferias, lo hacemos con Julieta. A veces con apoyo de algunos amigos de la editorial que trabajan esporádicamente.

9- Se habla mucho del quehacer y las tribulaciones de los escritores ¿Cuáles son las tribulaciones de las editoriales independientes?

Yo milito en ambos bandos. Y te aseguro que las tribulaciones de autor son nada al lado de las del editor. El año pasado por ejemplo, gané la beca profesional por mi nuevo poemario: *Plancton*, y mis tribulaciones son cómo trabajar el montaje, cómo pulir la sonoridad o agregar más textos. Pero sé que cuando envíe el archivo final al editor, otro se preocupará por ese libro. Ese otro, se debe preocupar de los mismos problemas que tiene el autor, relacionarse de forma adecuada con él para realizar los cambios, y además debe pensar en cómo producir el libro, desde el trabajo gráfico hasta el material, debe también pagar el tiraje, organizar un lanzamiento, hacer un plan de difusión para que el libro se venda, pagar los derechos, y así.

10- ¿Qué historias memorables les han sucedido que crees que definen o grafican en parte el oficio de los editores independientes?

Son muchas las anécdotas positivas y negativas. Hay terribles erratas o equivocaciones en decisiones cruciales como el tiraje.; pasando por apuestas experimentales que creía serían difíciles de vender y ya llevan varias ediciones. Pero lo que define a un editor independiente es tener un vínculo más artesanal con el libro, pues uno debe estar presente en toda la cadena.

11- ¿Hay algo que te gustaría que te preguntara?

Sí. Qué libro te gustaría publicar el 2017: la novela sobre Chacarillas. Cómo nadie ha escrito sobre ese acto organizado por Jaime Guzmán, donde 77 jóvenes de ultraderecha subieron el San Cristóbal con antorchas para rendirle pleitesía al dictador. Es una alegoría precisa de la dictadura. Entre los estúpidos

que subieron están: Juan Antonio Coloma, Andrés Chadwick, José Alfredo Fuentes, Joaquín Lavín, el Coco Legrand, y Antonio Vodanovic. Material hay. Que aparezca ese libro.



Emergencia Narrativa:

Eric Carvajal: editor y escritor

1- ¿Cómo nace la editorial?

La gustaban, pero que no editaban sus libros. En las temáticas buscaba algo más under, la editorial nació el año 2009. La fundé con el objetivo de publicar autores que a mí me gustaban, algo menos convencional, argumentos y estilos que impactaran o inquietaran al lector: sexo, drogas, alcohol, la violencia que nos invade. En ese tenor, lo primero que publicamos fue *Valpore*, un texto que entonces no hubiera tenido cabida en ninguna otra editorial. Un libro tosco,

callejero, sin ánimo de salvar a nadie. Con eso partí, desde lo más sombrío y brillante, y siendo así el asunto no podía terminar de otro modo más que a balazos.

2. ¿Cuáles fueron las motivaciones?

Llevaba bastante tiempo trabajando con una editorial de poesía, pero no me bastaba. Sentía que los narradores merecían un espacio, que sus obras se validaran a través y por el lector, y no entre amigos. Un lugar en donde no le rindiéramos cuentas a nadie más que al lector.

3. ¿Cuál es el ideario o manifiesto de la editorial?

Emergencia Narrativa es una editorial independiente, al margen de todo lo que pueda parecer conveniente: nos dedicamos a la publicación de escritores emergentes, muchos de los cuales están publicando por primera vez o han publicado en círculos bien subterráneos. O sea, apostamos por escritores con talento pero sin conexiones, padrinzgos, ni amiguismos. Esto significa que cuando respaldamos un libro, y respaldamos a su autor, nos lanzamos a la piscina sin salvavidas, confiando únicamente en la calidad del trabajo realizado. El libro, el autor, la editorial tienen que defenderse solos, porque aquí no hay terreno ganado de antemano. Otro aspecto importante es que apostamos por propuestas escriturales novedosas y temáticas osadas, con cojones, aquello que al lector tal vez no le gusta ver en el living de su casa, pero sí leer en un libro. Muchos de nuestros títulos pasan por vicios, violencia, comportamientos extremos o bizarros. Eso nos motiva: sacudir al lector.

4. ¿Cuál es el aporte literario y político que ofrecen las editoriales independientes?

En términos políticos somos un nicho necesario, si las editoriales independientes no existieran no habría cabida a la mirada desde la sombra, ningún matiz de realidad. Lo que sucede en el borde de la sociedad sólo pueden decirlo los escritores, puesto que nada tienen que perder. Somos el contrapeso necesario también ante la hegemonía de temas y autores que impone el carácter eminentemente comercial de las editoriales más grandes y exitosas desde el punto de vista financiero y publicitario. En los últimos cinco años, las editoriales

independientes han logrado que una gran corriente de aire fresco renueve nuestras opciones como lectores.

5. ¿Cómo ves el panorama literario nacional?

Interesante. Se ha gestado desde hace algunos años un nuevo pulso literario, gracias, en gran medida, a las editoriales independientes que no le debemos nada a nadie y que por tanto podemos publicar a quien nos plazca. Creo firmemente que podemos sentirnos plenos de haber revitalizado la literatura de este país.

6. ¿Están afiliados a la Furia o a EDIN?

A la Cooperativa de editores de La Furia (CEF), en la cual participamos desde su fundación y también desde antes que nos organizáramos formalmente.

7. ¿Por qué?

Porque somos una cooperativa, y como su nombre lo dice nos cooperamos, nos ayudamos mutuamente. Muchos de quienes estamos en esta organización nos conocemos desde hace años, conocemos y respetamos nuestros trabajos y tenemos conciencia de las virtudes, ventajas y desafíos que enfrenta nuestro sector. Esa sinergia nos da una oportunidad única de potenciar el movimiento que representamos. La experiencia que aportamos los que tenemos más carrete en esto y las nuevas miradas de los más jóvenes han confluído en un proyecto muy potente y además respetado transversalmente.

8. ¿Cómo se las arreglan con la distribución, la crítica y las labores afines?

La distribución es un punto importante dentro de la cadena del libro y el trabajo de una editorial. Luego de varios años de aciertos y desaciertos, aprendizajes si se quiere, hemos derivado esta parte de la cadena a una distribuidora externa, que nos permite tener presencia en decenas de puntos en todo el país. Esto significa básicamente que nuestros libros sí están al alcance del lector, algo que constituye el talón de Aquiles de cualquier iniciativa editorial. Sin embargo, y sin restarle importancia a la presencia en librerías, para nosotros lo fundamental es estar presentes en las ferias de libros, que es donde se produce el contacto más cercano posible entre el lector y el editor. Y si está el

escritor, mejor aún. Tratamos de ir a todas las ferias que podamos, no importa si son en la Estación Mapocho o en alguna pequeña localidad. Durante los últimos cinco años hemos estado en ferias y encuentros literarios desde Arica a Puerto Natales, sin exagerar. Y también enviamos nuestros títulos a las ferias internacionales, para que los autores tengan esa proyección. En lo que respecta a lo demás, como la difusión, trabajamos con un plan que venimos aplicando desde hace algunos años, que busca darle la mayor difusión al libro a través de medios convencionales e independientes, y también a través de nuestros propios soportes. Lo demás va surgiendo en el día a día.

9. Se habla mucho del quehacer y las tribulaciones de los escritores ¿Cuáles son las tribulaciones de las editoriales independientes?

Principalmente el financiamiento. Los libros y los materiales de los que éstos están hechos no son baratos y están sometidos a un montón de presiones, por lo que siempre se requiere un financiamiento importante antes de embarcarse en la publicación de un libro. El punto es que, como no somos iniciativas eminentemente comerciales, no siempre -o casi nunca- tenemos el retorno esperado, lo que significa que el catálogo de un año puede tener altibajos de financiamiento. El no tener un fin netamente comercial significa que no apostamos por el retorno económico al invertir en un libro, sino que nos la jugamos por los libros que creemos merecen ser editados. Allí hay un riesgo grande y claro, puede hacer tambalear algunos proyectos editoriales. Lo demás -la producción, la distribución, la difusión- lo hemos ido aprendiendo en el camino.

10. ¿Qué historias memorables les han sucedido que crees que definen o grafican en parte el oficio de los editores independientes?

La primera vez que se habló de la editorial fue el año 2010 y lo hizo Patricia Espinosa en Las Últimas Noticias. Sentí que no estaba haciendo el mero ejercicio de imprimir, sino que estaba haciendo algo importante, que no iba a pasar desapercibido y que por tanto este quehacer tenía un lugar literario, que no se iba perder en el tiempo.

11. ¿Hay algo que te gustaría que te preguntara?

Déjame pensarlo...



Editorial Libros del amanecer

Cristián Guerra: editor y gestor cultural

1- ¿Cómo nace la editorial?

Libros del Amanecer nace a fines de 2010. Venía llegando de Barcelona, después de un año de estar viviendo allá, y tenía ganas de plasmar en algún proyecto todo lo aprendido en ese viaje. Hice un máster en edición, trabajé en una editorial catalana, entonces el armar un proyecto propio en mi país era propicio para aplicar todo eso. Empezamos como distribuidora, importando algunos libros y revistas desde España; recuerdo que también postulamos a un Fondart, que no lo ganamos, para publicar unas antologías de autores noveles; y finalmente en junio de 2011 publicamos nuestro primer libro y allí arrancamos. En cinco años, con altos y bajos, hemos publicado nueve libros, entre narrativa, poesía y ensayo. Es poco en relación a la cantidad de años, pero aparte del tema presupuestario, *Libros del Amanecer* también es una librería y la mayor parte del tiempo nos concentramos en ese aspecto. Publicamos algunos libros cuando, en todo sentido, encontramos el momento apropiado para hacerlo.

2- ¿Cuáles fueron las motivaciones?

Las motivaciones fueron, primero que todo, concretar algunas ideas que traía desde España. Necesitaba hacerlo. Primero trayendo títulos y propuestas editoriales que acá no estaban, como primera etapa, y posteriormente estaba la motivación de descubrir nuevos talentos y estéticas. Pude, por ejemplo, publicar el primer libro de Ximena Jara, en 2011, que hasta ahora sigue bastante vigente y en ferias sobre todo es muy solicitado. El boom de las editoriales independientes recién arrancaba, entonces los espacios para los autores jóvenes eran escasos; por suerte, hoy, la cosa es bastante distinta.

3- ¿Cuál es el ideario o manifiesto de la editorial?

Es intentar publicar libros que nos gustaría leer como lectores. Por lo mismo, hemos publicado pocos títulos. Sentir ese momento preciso donde te dices “a este autor hay que darlo a conocer” o “este proyecto realmente nos interesa”, y es allí que la palabra “intentar” se transforma en acción. Si no lo siento, no lo hago. Entonces, el manifiesto es ese: publicamos cuando lo sentimos en el estómago, cuando ese libro, después de leerlo, nos deja en un lugar distinto, nos cambia en algún punto las referencias. Es una cosa de sensación, es difícil de explicar. Igual creo que una editorial son sus libros, el catálogo, y los libros finalmente se tienen que defender solos. Ellos son el manifiesto.

4- ¿Cuál es el aporte literario y político que ofrecen las editoriales independientes?

El aporte literario es la variedad de propuestas, temáticas, escrituras, diálogos, etc. Y no solo de textos, sino el libro como objeto. En las editoriales independientes se cuida y se respeta, en la mayoría de los casos, la labor del ilustrador, el arte. Las ediciones son muy cuidadas, es un trabajo integral, profesional, en todas sus fases. La labor del editor es un oficio y se nota cuando tienes en tus manos un libro de un editor independiente. Sin menospreciar a las transnacionales o grupos editoriales, la mejor literatura en Chile se está cocinando en el mundo independiente. Es cosa de mirar las ferias: por lejos la Furia o la Primavera del Libro, por citar ejemplos, son superiores a otras ferias “oficiales”; puedes toparte con joyitas que no encuentras en otros lados, puedes charlar con los editores sobre sus catálogos, son gratuitas (hay allí una propuesta política frente a lo comercial), etc. Y en lo político, también, puedes tocar temas o investigar y publicar sin ser censurado, sin presiones de ningún tipo, sin departamentos de marketing que lo único que les interesa son las liquidaciones de las librerías y de los supermercados a fin de mes. Hay una variedad de formas y cruces de estéticas en el libro independiente que sin duda es un aporte al lector y a la sociedad en general.

5- ¿Cómo ves el panorama literario nacional?

Lo veo con esperanza, sobre todo desde el ámbito independiente, que es el lugar donde desarrollo mi labor, y en este caso solo te podría hablar desde allí. Veo un crecimiento sostenido: cada vez son más las instancias donde el lector puede acercarse y conocer de primera mano las propuestas de las editoriales independientes. Como te dije antes, la Furia y la Primavera del Libro son ferias que han crecido mucho. Hace poco estuve en la Feria Independiente de Valparaíso, y lo mismo, pese a que era su segunda edición, se nota que la cosa en esa ciudad va en aumento. Hay un panorama de editoriales independientes muy variado en propuestas y temáticas. Editoriales infantiles que han ganado premios internacionales, escritores que han sido reconocidos gracias a sus libros publicados en editoriales independientes, y la distribución de los libros poco a poco se ha ido mejorando, gracias a distribuidoras o cooperativas que están haciendo un trabajo estupendo en el posicionamiento del libro independiente en distintas instancias, ya sea en ferias nacionales o extranjeras, librerías o en otros puntos de interés para el lector o en debates de fomento y políticas del libro. Mientras el libro independiente chileno siga creciendo y desarrollándose como lo ha hecho hasta ahora, el panorama literario nacional estará cada vez mejor.

6- ¿Están afiliados a la Furia o a EDIN?

No.

7- ¿Por qué?

Es algo que tenemos pendiente. Reconozco la buena labor de estas agrupaciones por lo que te dije antes, e incluso hemos participado en algunos eventos organizados por la Furia, pero no somos miembros actualmente porque hemos estado mucho tiempo concentrados consolidando nuestra librería, que ahora es online. A futuro espero seguir desarrollando la editorial y afiliarnos, por qué no, a Edin o a la Furia.

8- ¿Cómo se las arreglan con la distribución, la crítica y las labores afines?

Todo lo hacemos nosotros. Con respecto a la distribución, tenemos una red de librerías en Santiago y Valparaíso donde se encuentran los libros que hemos publicado; para otras regiones, la venta online nos ha resultado bastante bien. Por ahora, al tener un catálogo acotado, la distribución corre por nuestra cuenta, lo que nos ha resultado eficiente; obviamente siempre hay aspectos por mejorar y seguramente a futuro, con más libros espero, habrá que repensar el modelo de distribución. Las labores de difusión, promoción, también la hacemos nosotros. Y en ese sentido, el tema de la crítica depende de varios factores. A veces nos piden libros para reseñar, otras veces nosotros enviamos libros a prensa y en ciertos medios se preocupan y te toman en cuenta para una reseña,

nota o entrevista, y otras veces el libro se difunde por nuestras redes, de boca en boca o en ferias, etc. Cada libro, de alguna manera, se las arregla para sobrevivir, y según la necesidad vamos viendo y monitoreando las acciones de difusión respectivas que tomaremos en el momento.

9- Se habla mucho del quehacer y las tribulaciones de los escritores ¿Cuáles son las tribulaciones de las editoriales independientes?

Desde mi caso, tiene que ver con el financiamiento de algunos proyectos editoriales. Hay muchos libros que son caros de hacer y la única posibilidad para una editorial pequeña es realizarlos a través de algún fondo cultural o ayuda externa, entonces muchos proyectos muy interesantes y de calidad se ven frustrados por un tema netamente económico. También algunos aspectos burocráticos con ciertas librerías mañosas, que les consignas y que te esconden los libros, se pierden (espero sin intención) y los lectores deben hacer un safari literario para encontrarlos, o al momento de cobrar facturas te dejan esperando varios meses, y no te hablo de montos elevados e impensados. Eso es una lata, porque muchas veces, para poder publicar el siguiente libro, necesitas ese dinero. Por lo menos, por mi lado, la cosa va por ahí. Hay otras tribulaciones que van más allá, como por ejemplo las trabas y malos ratos que sufrieron las editoriales independientes en la última FILSA o ciertas discriminaciones que se producen al momento de postular a un espacio en una feria extranjera. Ojalá esto mejore con el tiempo.

10- ¿Qué historias memorables les han sucedido que crees que definen o grafican en parte el oficio de los editores independientes?

Hay varias situaciones tragicómicas. Por ejemplo, a veces nos pasa con libreros un tanto mañosos para pagar, que vamos recurrentemente a ciertas librerías a preguntar si ya salió el pago, y de tanto ir el valor de esa factura finalmente se pierde con el gasto en micros o metros que tomas en esa lata de piques que haces. Esa situación me ha pasado varias veces, incluso una vez le eché la talla a un librero sobre esto. O cada vez que voy al Consejo del Libro a postular un par de títulos a las Adquisiciones del Estado, la persona a cargo me pregunta: “¿Y solo traes dos libros?”, como si los libros que editas cayeran desde el cielo. O historias más livianas como ese escritor que después de una noche de presentación, y de fiesta, en Valparaíso, al día siguiente se fue con las llaves del hostel sin hacer check out, y no lo vi nunca más después de varios meses; hasta el día de hoy me reclaman esa llave desde el puerto.

11- ¿Hay algo que te gustaría que te preguntara?

En esta pregunta aprovecho de contarte concretamente qué es lo que viene para la editorial: publicaremos un libro de crónicas titulado *Mi norte es el sur. Qué dice Latinoamérica*, de la documentalista Amanda Puga, libro que ganó el Fondart en Creación, género referencial. Su proyecto es muy interesante, ya

que ella recorrió hace un tiempo, sola, durante siete meses varios países de la región. El motivo principal era hacer un largometraje (que está en fase final) que retratará el sentir del ciudadano a pie de cada país. Alojaba en casas de gente común y corriente y desde allí intentaba percibir los pequeños triunfos, los sueños, las derrotas, carencias y esperanzas de la gente, todo eso inmerso y contextualizado en un marco político y social de cada país. Por ejemplo, en Colombia se encontró en medio de un ataque de una guerrilla, en Venezuela asistió a varias manifestaciones contra y pro chavistas, compartió con gente de la selva peruana, etc. A partir de ese viaje, ella hizo algunas anotaciones y llevó una bitácora, de vuelta en Chile editó esos textos y se lanzó a escribir otros, lo que finalmente se concretó en este libro que estamos próximos a publicar.



Editorial Oxímoron

Ismael Rivera: poeta, músico y editor.

1- ¿Cómo nace la editorial?

Ediciones Oxímoron nace luego de conocernos los 3 socios en un diplomado en edición. Ahí, entre cervezas después de clases, se gestó la idea de iniciar una editorial en la que pudiéramos unir las tres visiones.

2- ¿Cuáles fueron las motivaciones?

Producir libros de calidad literaria, libros con contenido cultural y social, que fuesen un aporte real a la discusión sobre memoria, identidad y creatividad. Además nos importaba mucho aportar con libros que fueran baratos, accesibles al bolsillo del público chileno, sin descuidar la calidad en el diseño y su manufactura.

3- ¿Cuál es el ideario o manifiesto de la editorial?

Como editorial nos preocupamos principalmente de la calidad cultural, que los libros sean propuestas novedosas, sean diferentes en algún sentido. También nos interesa mucho el rescate de voces, como se puede ver con nuestra colección naturalista, esos libros no existen en el mercado y tienen un valor histórico muy importante. Son parte de nuestra historia y de cómo llegamos a desarrollarnos como cultura latinoamericana. Además, nos interesa rescatar voces acalladas, autores mayores pero aún vigentes. Si bien nos interesa ser una ventana para nuevos autores, más jóvenes, también estamos abiertos a publicar a autores con más trayectoria, pero que estén publicando nuevas modalidades o estén desarrollando nuevas formas en su escritura.

4- ¿Cuál es el aporte literario y político que ofrecen las editoriales independientes?

Las editoriales independientes están sacando a la luz lo que al mercado no le interesa publicar, ya sea por ideología o por utilitarismo. Nosotros miramos el libro más allá de su valor como producto, no vendemos zapatillas. La infinitud de posibilidades que existen nos motiva a querer siempre buscar nuevas voces, denunciar violencias, mostrar realidades que no se ven a primera vista. El mercado se preocupa de publicar “lo que gusta y vende”, descuidando la localidad literaria de las obras, nosotros creemos que eso significa ponerse límites muy estrechos, y al final es un modo de control; si solo se muestra una cosa, eso se normaliza y se convierte en cultura. Creemos que hay que salirse de esos espacios comunes, de las zonas de confort, y asumir los riesgos de jugársela por nuestros autores, solo así podemos continuar profundizando y mejorando el nivel de discusión que existe a nivel nacional. Depende de nosotros cruzar esa línea para poder ver hasta dónde podemos llegar, quiénes somos y quiénes queremos ser.

5- ¿Cómo ves el panorama literario nacional?

A nivel nacional el libro no existe. O sea, existe pero ocupa un rincón casi invisible de la vida de los chilenos. El Estado no se ha preocupado de educar, de promover y de incentivar el pensamiento crítico en sus ciudadanos. Es un panorama un poco desolador, pero cuando vemos jóvenes en las ferias buscando, sabiendo exactamente qué quieren, conversando sobre sus intereses y emocionándose al encontrar nuevas ediciones de viejos libros, o libros innovadores, nosotros nos emocionamos con ellos. Hay esperanza, si bien no ha sido el estado el que ha forjado a esta nueva generación de lectores, tal vez esta apertura global ha ayudado a engendrar un nuevo tipo de jóvenes exploradores de nuevas formas culturales. De ahí también la importancia de las editoriales independientes, que abren la posibilidad a autores nacionales principalmente, y los acercan a estos públicos más jóvenes, renovando el panorama literario. Nos parece fundamental que en Chile se proyecte e implemente un plan de lectura a nivel nacional, no solo por “educar y culturizar”,

sino porque es una gran forma de desarrollar una identidad, una unidad como zona geográfica que nos tocó compartir.

6- ¿Están afiliados a la Furia o a EDIN?

Si, a la Furia.

7- ¿Por qué?

Porque la Cooperativa Editores de la Furia no es solo una agrupación de editores buscando vender, sino que implica el rescate de una forma de relacionarse que escapa a las lógicas capitalistas que imperan hoy por hoy. Las resoluciones como Cooperativa se toman en asambleas en las que cada editorial tiene la misma voz, tenga un libro o un catálogo de 200 títulos. Se busca el apoyo mutuo, el ayudar a las editoriales más pequeñas, y además, ser interlocutores válidos frente a las políticas que se implementan sobre el libro. Es decir, es la agrupación que representa más fielmente el cómo queremos llevar adelante nuestra labor de editores.

8- ¿Cómo se las arreglan con la distribución, la crítica y las labores afines?

Trabajamos con una distribuidora: *Correcaminos Libros*, porque nos dimos cuenta que esa labor nos sobrepasaba. Comenzamos distribuyendo nosotros, a patita, tocando las puertas de las librerías, pero ahí, a la hora de mantener el ritmo de reposición y cobros, nos quedó enorme el trabajo. En cuanto a crítica y labor de difusión, nos hemos movido entre amigos y conocidos, tenemos una amiga periodista que nos ayuda con difusión, sabe a quién enviar qué libro y así tal vez conseguimos críticas o reseñas. Toda esta parte es más bien a pulso, confiando en la ayuda de quienes creen en el proyecto.

9- Se habla mucho del quehacer y las tribulaciones de los escritores ¿Cuáles son las tribulaciones de las editoriales independientes?

Principalmente, el tener que aprender a administrar una empresa, sin tener ningún estudio al respecto. Esto hace difícil el manejo de la escasa plata que se mueve. Hay poca preparación, considerando que venimos del mundo de las letras, y los números no son muy amigos de nuestras cabezas, salvo cuando se trata de los números de las páginas.

10- ¿Qué historias memorables les han sucedido que crees que definen o grafican en parte el oficio de los editores independientes?

Dejando fuera las historias de alcohol, están las que se refieren a la atención en las ferias. Al ser nosotros quienes atendemos nuestros propios stands, las posibilidades de conocer diferentes personajes se multiplica. Desde ver a jóvenes regateando o juntando las lucas para comprarte un libro, hasta los viejos lectores que llegan a conversar un rato, a compartir y a ver en que anda

este rubro hoy en día. Una vez unas escolares, de unos 14 años, querían comprarnos un libro y les faltaba plata. Entre dos de ellas juntaron el monto con la promesa de compartirse el libro, pero cuando se fueron, me di cuenta que se habían robado un segundo ejemplar. Podría haber salido detrás, pero la verdad me enterneció la situación. Otra característica es la precariedad en los viajes a las ferias de regiones. Nos ha tocado desde hacer ollas comunes en Antofagasta para poder almorzar, hasta dar vueltas por Punta Arenas buscando alojamiento, con viento de 120 km por hora empujándote.

Una parte que aporta mucho al amor hacia esta labor, es la gente que uno va conociendo de las otras editoriales. Existe un espíritu de fraternidad y de solidaridad increíble. Aquí nadie es competencia, todos somos importantes y debemos estar. La ayuda mutua, el consejo de quienes llevan más tiempo en esto, todo eso es parte de la experiencia del editor independiente.

11- ¿Hay algo que te gustaría que te preguntara?

Me gustaría invitarlos a conocer los catálogos de las distintas editoriales independientes, a atreverse con los autores de éstas, que son tanto, o más buenos que aquellos que gozan de publicidad. Acercarse a la poesía, al ensayo, a descubrir y disfrutar de la literatura independiente, en las distintas ferias que organizamos durante el año y, por supuesto, en nuestra librería, La Cooperativa.